

SOCIEDAD RESPONSABLE: SEMILLERO DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL

González, Frank
Vega, Zulay
Peña, María Isabel

RESUMEN

La noción de una sociedad responsable ante la argumentación de la responsabilidad social, requiere ser abordada como realidad intersubjetiva por medio de actores sociales en su relacionamiento cotidiano, donde emerge el compromiso ético, no como norma a cumplir sino desde el plano espiritual que inspira a elegir responsablemente como humanos en solidaridad y amor al prójimo. El paradigma con el cual se aborda el estudio es el cualitativo fenomenológico planteado por Rusque (2001), y la perspectiva teórica interpretativa propuesta por Sandín (2003). El artículo tiene como objetivo aproximar una interpretación elaborada en el entramado social que se gesta en las organizaciones empresariales y en qué momento se fusionan ambas realidades. Se seleccionó a la Clínica Los Leones, en Barquisimeto como escenario para observar y conocer la actuación de la empresa como ciudadano y agente responsable desde la perspectiva de cinco actores sociales entre sujetos que la representan y beneficiarios de su servicio. Se utilizó la técnica de la entrevista semi-estructurada para facilitar la escucha de los actores. Se pudo comprender e interpretar a la sociedad responsable como fenómeno ético, sus acciones promueven cambios positivos en los sujetos desde una interacción coherente, por lo cual la sociedad responsable favorece el fortalecimiento y voluntad para prácticas empresariales éticas.

Palabras claves: Sociedad Responsable, Responsabilidad Social, Ser Espiritual

RESPONSIBLE SOCIETY: SEEDBED OF CORPORATE SOCIAL RESPONSIBILITY

ABSTRACT

The notion of a responsible society facing the argument of social responsibility, needs to be addressed as an intersubjective reality by social actors in their everyday relationship, where emerges the ethical commitment, not as a standard to meet, but from the spiritual plane that inspires choose responsibly as human solidarity and love of neighbor. The paradigm which addresses this study is the qualitative phenomenological raised by Rusque (2001), and the interpretive theoretical perspective proposed by Sandin (2003). The article aims to bring an interpretation made in the social framework that is happening in the business organizations and when the two realities merge. The private Hospital Los Leones, in Barquisimeto, was selected as the stage to observe and determine the conduct of the company as a citizen and responsible agent from the perspective of five stakeholders who represent the organization as well as beneficiaries of it service. It was used a semi structured interview as a technique to help listening to the actors. It could be understood and interpreted the responsible society as an ethical phenomenon, which actions promote positive changes in subjects from a coherent interaction, so the responsible society also strengthens and willingness to ethical business practices.

Key words: Responsible Society, Social Responsibility, Spiritual Being.

1. Introducción

Al replantear las preguntas kantianas como individuos pertenecientes a una sociedad sobre ¿Qué se puede hacer? y ¿Qué es permitido esperar?, bajo el dominio de una sociedad responsable frente al hecho de lo que es responsabilidad social (RS), emerge un nuevo discurso reflexivo en torno a la decadencia de un capitalismo muy teórico y la apertura hacia un nuevo modelo del ser, como responsabilidad ciudadana, que toma provecho del sistema de relaciones psicosociales para abrir horizontes de acción en el constructo que Gómez (2007), define como capitalismo solidario.

Desde esta perspectiva, el citado autor destaca que en la sociedad capitalista actual, todas las empresas, los empresarios, y en esencia todos los seres humanos, tienen la posibilidad de asumir su dimensión moral, su ser de lo humano, en la medida que cada uno se desarrolle espiritualmente para descubrir en sí mismo la noción de Dios, es decir, la dimensión absoluta e Infinita del espíritu humano.

Esta situación guarda correspondencia con la necesidad de una sociedad responsable en torno a su voluntad y disposición para desarrollar el amor al prójimo, generar acciones solidarias para el bien común, conscientemente éticas, “no como el sometimiento con respecto a determinados principios y valores que la sociedad, o alguna otra fuente exterior a nosotros, nos impone, sino como la posibilidad que tenemos de influir sobre la realidad o sobre nuestro espíritu” (Gómez, ob.cit, p. 77).

Es precisamente en este entorno de la práctica cotidiana, donde el ámbito de la responsabilidad social cobra su potencial ético de construcción con los otros, a través de la comunicación, donde se observen los valores compartidos. Tal como lo menciona Habermas (1989), en este escenario es necesario que predomine la serenidad, el equilibrio, de manera que se desarrollen actitudes y actividades de convivencia a través de una racionalidad comunicativa que propenda al mejoramiento de las relaciones interpersonales, a fin de propiciar la amistad, la solidaridad y el entendimiento, lo cual contribuirá a mejorar la eficiencia y producción en el trabajo.

El propósito de este artículo es mostrar los significados que se entretajan y vinculan a una sociedad responsable con la Responsabilidad Social Empresarial (RSE), la incorporación de proyectos sociales que sean realizables y que estén al alcance de las organizaciones empresariales.

2. La Responsabilidad Social Empresarial, reflejo de una sociedad responsable

Existe una perspectiva que se debe analizar dentro de la RSE, la cual se corresponde con la de una sociedad responsable. Se trata de la valoración de nuevos desempeños conscientes de los individuos y acciones preconcebidas por medio de las interpretaciones que los sujetos sociales desarrollan en los diversos escenarios en los que se desenvuelven e interactúan. Los seres humanos tienen capacidades por demostrar, así como equilibrios o armonización que propiciar entre sus semejantes, en sus relaciones y en las respuestas que se generen entre ellos. Tales relaciones y acciones son el producto de algunas dinámicas de ajustes, de crecimiento personal, de integración y readaptaciones tendentes a exaltar en el individuo su rostro más humano y social, así como una adecuada actitud frente al cambio, independientemente de situaciones pasadas que hayan dado lugar a desencuentros entre los individuos y el medio en que se desenvuelven.

Desde este punto de vista, Guédez (2006) hace referencia a la responsabilidad que cada individuo tiene en materia social. Al respecto, refiere la aceptación de los desequilibrios sociales en tanto, “si bien es cierto que los desequilibrios de injusticias sociales no han sido generados directamente por nosotros como personas o empresas, no es menos cierto que estamos ligados a participar responsablemente en acciones que atiendan esas situaciones” (p. 149).

En el sentido argumentado por el autor, el impacto de una sociedad responsable como requerimiento de la responsabilidad social, adquiere la percepción impostergable de visionar en las acciones de cada ser humano, las tres dimensiones del otro como persona: necesidades materiales, psíquicas (sensitivas, emocionales, culturales, autoestima) y espirituales (estar alineados con las leyes de Dios), todo lo cual se inserta en la categoría de dimensión humana, en una clara concepción de activar socialmente lo que denomina la unión internacional cristiana de dirigentes de empresa (UNIAPAC, 2008), como la búsqueda del bien común en el fomento de las relaciones y compromiso con los sectores y grupos de interés a los cuales se dirijan las acciones que contribuyan a satisfacer sus necesidades humanas, materiales y trascendentales.

2.1 *El acercamiento ontológico a la realidad social responsable*

La noción de una sociedad responsable frente a la argumentación de responsabilidad social, requiere ser abordada desde una realidad intersubjetiva por medio de los sujetos sociales en su cotidiano relacionar. En este sentido, el paradigma con el cual se aborda el estudio es el cualitativo fenomenológico, pues su interés primordial radica en comprender la realidad social desde la perspectiva

de los sujetos sociales como agentes morales, desde las dinámicas en las que se sumergen.

Al respecto Rusque (2001) plantea que "...la acción humana y social se presenta entonces como una acción orientada subjetivamente a través de las interpretaciones que hacen los sujetos de la realidad en la vida cotidiana" (p. 101). Con lo señalado, se quiere dar sentido y dirección al fenómeno estudiado, en la aproximación a una interpretación que se elabora en el complejo entramado social individual sobre la responsabilidad social que se gesta en las organizaciones empresariales, y en qué momento estas dos realidades se fusionan.

Ahora bien, la perspectiva teórica que caracteriza la investigación, es de naturaleza interpretativa, la cual según Sandín (2003) "...desarrolla interpretaciones de la vida social y el mundo desde una perspectiva cultural e histórica" (p. 56). Esto es, el sujeto o agente social desde sus convicciones y dinámica propia, accede a un mundo simbólico de interpretaciones, desde su interioridad, para insertarse en una estructura que emerge y dinamiza el contexto. Esa estructura es el entramado denominado "*Responsabilidad Social Empresarial*" (RSE).

En el sentido de las ideas precedentes, es importante resaltar a la fenomenología como rama del interpretativismo, por lo que resulta oportuno mencionar a Forner y Latorre, citados por Sandín (ob. cit), "La fenomenología es una corriente pensamiento propia de la investigación interpretativa que aporta como base del conocimiento la experiencia subjetiva inmediata de los hechos tal como se perciben" (p. 62). De este modo, los sujetos investigados aportan significados interpretativos sobre el conocimiento y experiencia que construyen como individuos, desde sus perspectivas individuales y organizacionales.

Es así como surge, desde la condicionalidad de las vivencias, una conciencia en el mundo intencional de la RSE, y desde ese estadio, aparece el ser subjetivo en la experiencia directa para apoderarse de las circunstancias que intuitivamente se relacionan con su accionar social.

Los versionantes dieron a conocer por medio de esa experiencia subjetiva e intencional, los sentidos y significados que ellos le otorgan a sus acciones como actores en una sociedad responsable, lo cual facilitó el emerger de categorías respecto a las unidades de significación de la temática abordada. Por consiguiente, la responsabilidad social atiende en su esencia a factores, condiciones y eventos de naturaleza intersubjetiva de quienes practican la RS (los otorgantes) y quienes son beneficiados por ésta. Se adquiere, entonces, un carácter sistémico y de complejidad, lo cual debe ser debidamente analizado para su comprensión y posterior integración con el contexto social, puesto que la

dinámica empresarial no debe mantenerse aislada de la realidad social que le rodea. Para ello, se requiere conjugar esfuerzos *Individuo -Empresa-Sociedad*.

Resulta de igual modo oportuno mencionar que, bien sea la organización empresarial o un individuo que actúe como la parte otorgante, debe conocer los alcances y resultados o impacto de sus acciones; de ese modo podrá promover la sostenibilidad de la labor socialmente responsable en el tiempo, pudiendo modificar lo que haya sido interpretado como contradictorio en la construcción de la realidad social, así como desechar lo no pertinente en cuanto a las necesidades de la comunidad o contexto social.

2.2 Actores de la investigación

En cuanto al punto clave intencionado que permitió conocer de cerca los beneficios y beneficiarios de acciones compatibles con la responsabilidad social, se seleccionó a la Clínica Los Leones, ubicada en Barquisimeto, estado Lara, como una organización empresarial dedicada a la rama de salud. Interesó observar y conocer la actuación de la empresa como ciudadano responsable y agente moral, para lo cual se ubicó a cinco actores sociales de los cuales, dos (2) de ellos están identificados como empresarios de ese ámbito de la salud, y tres (3) son representantes de grupos familiares que han sido beneficiados por medio de aportes en calidad de servicio gratuito, los cuales fueron realizados en diversos operativos de cirugía coordinados por la organización empresarial seleccionada para el estudio.

2.3 Técnicas de acopio de información

A los efectos de recabar la información suministrada por los versionantes, se utilizó la técnica de la entrevista semi-estructurada. Esta técnica facilitó la escucha de los actores sociales, y fue complementada con la técnica de la observación no participante, al no influir como investigador en la dinámica social analizada. Por medio de las técnicas utilizadas, se logró un mayor acercamiento a los significados que construyen los versionantes sobre las prácticas responsables tanto de la sociedad como de la organización empresarial. Estas construcciones permitieron observar, conocer, interpretar y comprender las actuaciones de la empresa en su dinámica como ciudadana responsable. Las acciones que se promueven, son compatibles con vivencias que apuntan a la construcción de un ideal sostenido en un marco transformador que se alinea con las nociones de solidaridad en la salud de los individuos que integran una comunidad.

2.4 Aproximación a la realidad desde los hallazgos

La condición cualitativa de la información que emergió en el eje categorial de los distintos eventos, producto de las interpretaciones de: los actores sociales, los factores, elementos y caracterizaciones prácticas en el núcleo de una sociedad responsable frente a la práctica de responsabilidad social, hacen referencia a la percepción que los seres humanos se forman sobre determinadas realidades existenciales, por lo que desde una misma estricta moral, se puede acometer una acción para bien, o realizar otra con impacto perjudicial para todos los grupos de interés.

En otras palabras, cuando lo anteriormente descrito ocurre en términos de responsabilidad social por parte del empresario, no como una actividad impuesta desde la norma, sino como una voluntad que emerge desde el plano espiritual compatible con comportamientos éticos, la acción que desencadena se entraba en el bien común, en la otredad. Se comienza de ese modo a descubrir que este escenario corresponde a la esencia del ser de lo humano.

Al respecto, Gómez (ob.cit), abiertamente afirma que “Poco a poco el ser humano va descubriendo que la poderosa lógica quiere y el funcionamiento de la empresa, la racionalidad inexorable que obliga al empresario a maximizar la tasa de la ganancia, puede ser flexibilizada” (p. 76), lo que quiere decir que, en términos de lo concreto que desdibuja este estudio, existe una racionalidad de compromiso ético con los sectores más susceptibles o vulnerables, que responsablemente deben ser asumidos por el bien de la sociedad y consecuentemente como ser humano, tal acción consciente es volitiva y ética.

Desde estas circunstancias se puede interpretar a la sociedad responsable como fenómeno ético, frente al significado que develan los actores investigados en sus narrativas sobre lo que comprenden por responsabilidad social. Anuncian por una parte, la necesidad de nuevas oportunidades para los sectores más necesitados del país y por la otra, el compromiso ético como la realidad que subyace en una gerencia sustentada en el capitalismo solidario planteado por Gómez (ob. cit), como aproximación a la facultad fundamental de la consciencia del que más tiene y más puede.

Algunas de las narraciones de los versionantes, reflejan el componente de responsabilidad social que subyace en su relato, bien como beneficiario o como otorgante

Así, uno de los beneficiarios mencionó lo siguiente:

Gracias a Dios, me enteré por un amigo que trabaja en esa clínica, sobre el operativo para el Día del Niño, ya nosotros teníamos todos los exámenes médicos porque estábamos buscando la oportunidad de una cama en el hospital por más de ocho meses, sin obtener respuesta,

nuestras esperanzas se estaban debilitando, hasta que en la noche, llegó Jorge con la noticia y vimos pues, el camino para la solución del problema de salud de mi hijo. No me cansó de dar gracias a Dios y al Dr Enrique y su esposa, por su noble corazón” [Entrevista realizada al actor social 1 sobre responsabilidad social en el mes de Febrero de 2009]

De igual modo, un actor social, representante de la gerencia (parte otorgante), entrega su apoyo en el ámbito de la práctica de salud con compromiso ético y social. Éste develó sus sentidos y significados sobre el citado compromiso, desde la siguiente perspectiva:

Llevamos nueve (9) años en esta práctica de responsabilidad social con las comunidades más susceptibles, específicamente en un operativo anual, evaluamos de manera amplia tanto la salud del niño, como las necesidades de la familia y en ese estudio hay la elección del equipo multidisciplinario, para atender aquellos casos de mayor urgencia en operaciones de amígdalas, hernias, entre otras. [Entrevista realizada al actor social 2 sobre responsabilidad social en el mes de Mayo de 2009]

De forma similar se dejó captar en su esencia de compromiso y responsabilidad social el actor social 3, al versionar sobre la intención investigada en este estudio, cuando destacó que:

Sin embargo, ese no es el único sentido de responsabilidad social que tenemos como organización, puesto que realizamos una serie de acciones dirigidas a cumplir con compromiso de calidad de servicio que la sociedad nos exige, donde el sistema de ganancias está en equilibrio con los servicios, recursos, sustento humano profesional loable y el balance financiero invertido con proyección a la comunidad, de manera justa y equilibrada. [Entrevista realizada al actor social 3 sobre responsabilidad social en el mes de Marzo de 2009]

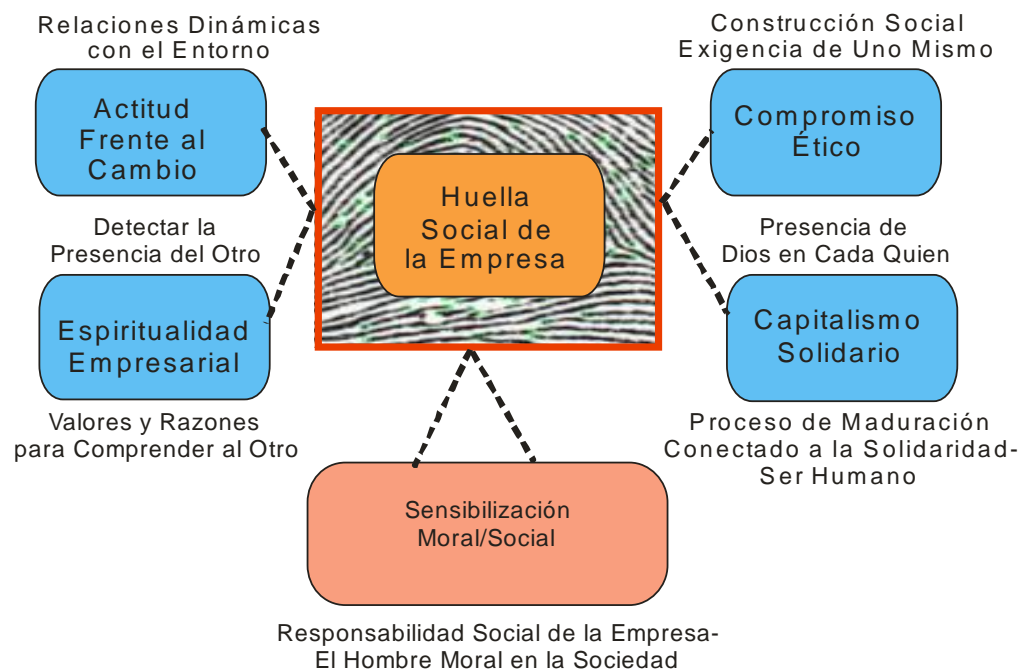
Luego, en la transcripción del material protocolar de las entrevistas semi-estructuradas específicamente, se fragmentó la información en cuarenta y dos (42) categorías abiertas (ejes categoriales), que atendieron a las unidades de significación correspondiente a la sociedad responsable, responsabilidad social, beneficios y beneficiarios.

Posteriormente, en el eje de la categorización axial, emergieron veinticinco (25) categorías parciales, muchas de las cuales convergieron en términos de los sentidos y significados atribuidos por los actores sociales al hecho de la responsabilidad social. Finalmente, en un proceso intelectual inductivo, atendiendo a las recomendaciones de Strauss y Corbin (2002), se pudo captar la esencia del fenómeno del estudio, de manera holística, integrando los sentidos y significados de las categorías emergentes en cinco categorías selectivas identificadas como: *compromiso ético, capitalismo solidario, asumir el cambio, espiritualidad y sensibilización moral/social*.

Desde este entorno de ideas se construyó la gráfica N° 1 *Categorías Selectivas Respecto a la Responsabilidad Social*, representada por una huella digital. Se pretende ubicar la semejanza de la RS sumergida en el entramado de una sociedad responsable.

Esto es interpretado en torno a que en cada ámbito disciplinario, desempeño, acción y praxis de los seres humanos, se puede ejercer este constructo como suyo, sólo se requiere encontrar intelectivamente la postura personal ante la bondad y el bien común con el otro, que es también buscar la presencia de Dios dentro de cada quien, al ubicarlo desde una perspectiva cristiana.

Gráfico 1. Integración de las Categorías Selectivas consideradas como la huella social de la empresa.



Fuente: Adaptación de González y Principal (2010)

3. Reflexiones onto-epistémicas

Behncke (1984), sostiene que “el amor al prójimo comienza a aflorar entonces, en el entendimiento de los procesos que generan el fenómeno existencial de la conciencia de sí mismo, en una expansión de los impulsos naturales del altruismo comunitario” (p. 23). Precisamente, esta condicionalidad es impostergable en relación a lo social, lo cual debe ser asumido en términos de

un mandato de supra-naturaleza, que sopesa propósitos e intenciones del proceder individual con impacto colectivo.

En términos de la evolución social como resultado de la ampliación del concepto de la solidaridad y de las energías que impulsan la conciencia humana en el valor sublime del amor, y en otros como la armonía, verdad, el bien y la solidaridad; se crean acciones sociales tendentes a influir de manera positiva en la comunidad real. Se puede inferir que tal impulso es lo que promueve en el individuo el deseo por construir algo mejor a favor de los demás, y al mismo tiempo sostiene la singularidad de algún efecto de desprendimiento de lo material, lo cual lejos de engendrar pobreza en los individuos, aumenta el beneficio o privilegio de una postura solidaria y humana. El comprender al otro se convierte en una acción congruente, empática y de respeto, eso es una sociedad responsable, sus acciones promueven cambios en los sujetos desde una interacción coherente. Por lo tanto, la sociedad responsable favorece el fortalecimiento y la voluntad para prácticas empresariales responsables.

Desde este punto de vista conviene mencionar que Aburdene (2006) refiere el anteponer a los aspectos materiales y económicos, aquellos elementos de la conciencia de autoreflejar o proyectar en el otro nuestra propia esencia humana. El autor afirma que el capitalismo, en la actualidad, se encuentra en el umbral de la conciencia, es decir, que los individuos comienzan a reconocer la existencia de un costo no computado.

En atención a estos razonamientos, surge la reflexión sobre los hallazgos del estudio presentado en este artículo. Éstos representan el ápice de confluencia entre fuerzas sociales, políticas y económicas, lo que propicia un acercamiento pleno intelectual hacia el hecho de examinar las consecuencias que, para las organizaciones empresariales, acarrea el asumir doctrinas financieras que enfatizan la rentabilidad económica a corto plazo como lo relevante para su sostenibilidad en el tiempo, obviando los costos morales o sociales para obtenerla, y las ganancias en buena reputación, por ejemplo, que puedan ser asumidas.

De este modo, las cinco categorías selectivas que emergieron en el estudio se relacionan con los siguientes comportamientos asociados a los hallazgos:

- **Compromiso ético:** Expresado en términos de la reflexión personal que los sujetos sociales realizan y se traduce en conductas responsables en la toma de decisiones y acciones coherentes que propician la convivencia, el entendimiento y el respeto por el otro y los otros.
- **Capitalismo Solidario:** La racionalidad del compromiso ético permite comprender las necesidades ajenas, lo que genera respuestas

responsables por parte de la empresa, al incorporar y beneficiar a los actores sociales internos y externos, en los programas y servicios que la organización desarrolla.

- **Asumir el cambio:** Los actores sociales promueven las transformaciones que son necesarias en el entorno para un mejor vivir. Estas transformaciones son precedidas por la reflexión personal y el compromiso ético consigo y los demás desde una interacción subjetiva, voluntaria y responsable. De ese modo se interiorizan acciones tendentes a la modificación o cambio de actitudes que propician el cuidado y bienestar de los seres humanos y el ambiente, en el contexto que les rodea.
- **Espiritualidad:** Es la voz interior en la vida de cada individuo que le conmina a comprender e identificarse con la necesidad y dolor ajenos. Es la auténtica vocación por el servicio que convierte al ser humano en líder servidor, dando sentido a sus acciones al impulsar la bondad y misericordia hacia el prójimo, lo que permite el crecimiento espiritual y la plenitud humana. La bondad y misericordia están asociadas a un don y carisma que proviene de la divinidad de Dios.
- **Sensibilización moral/social:** Esta categoría se corresponde con el fomento de actitudes culturalmente aceptadas como justas, éticas, que distinguen entre el bien obrar y las acciones asociadas a prácticas que perjudican a los demás y el medioambiente. Es compatible con acciones que tienen una repercusión favorable en la vida de los seres humanos y reflejan un elevado sentir ético. La sensibilización se construye en el entramado de las relaciones entre el individuo, la comunidad social y la empresarial.

Desde el diálogo entre las categorías selectivas descritas anteriormente y los hallazgos producto de la investigación, emergen significados desde las interpretaciones que hacen los actores sociales de la realidad que les circunda. Esta realidad se plantea en términos de su estabilidad e integridad personal, de su inserción justa a medios que garanticen mejoras y progreso en su vida personal, familiar, económica y organizacional, así como la promoción y desarrollo social, cultural, humano o espiritual que se requieren para convivir, como un elemento a rescatar dentro los extravíos éticos que han caracterizado al siglo XXI.

De modo que un acierto en este caso guarda correspondencia con la situación ontológica de un auto-examen sobre los requerimientos del tiempo presente, entre lo que se obtiene a corto plazo, representado principalmente por beneficios económicos y aquellos elementos, factores y circunstancias que se contraponen a la búsqueda de la armonía de la condición humana desde el respeto, justicia y equidad, sin considerar socialmente aquellos sectores de la

comunidad que sean susceptibles de mejoras, a través de lo que cada quien puede suplir en términos de altruismo disfrazado o engañoso.

Ello exige un proceso de maduración, un ejercicio constante de intervención social en cada espacio cotidiano de desempeño por parte de todos los actores sociales actuales. Razonar desde el discernimiento que equilibra mente y sentimiento, para no caer en el conformismo del falso consuelo en obtener lo que se desea, cuando la obtención de este fin, a largo plazo, va a significar un costo moral mayor representado en la privación del bienestar general o el detrimento de lo que es mejor para todos. Es una postura ciudadana personal y corporativa compatible con prácticas éticas responsables.

4. Consideraciones finales a modo de conclusión

Al comprender las caracterizaciones relativas al enfoque de sociedades responsables, donde cada quien asume su propio referencial de actuación en el ámbito de la transformación de los grupos humanos más necesitados, se advierte un vínculo entre diferentes aspectos relacionados con necesidades y derechos compatibles con el respeto por los DD.HH. Se encuentran requerimientos por la vida y la salud, así como el derecho a la educación, alimentación, a una sociedad inclusiva, cuidado del ambiente y biodiversidad e integración humana hacia un nuevo modelo de ciudadanía responsable.

Los individuos elaboran una conciencia desde un volver a la perspectiva moral, y por medio de esta experiencia, se percibe, no solo los beneficios que puede ofrecer el empresariado como componente de alto nivel de influencia en la sociedad, sino que se develan significados de un hombre cargado de espiritualidad en atención a la dimensión humana, que resurge en términos de responsabilidad social.

Por consiguiente, estas nuevas representaciones de lo humano, en su dimensión espiritual, compromiso ético y capitalismo solidario, están siendo confrontadas a una realidad social actual que circunda las prioridades de sostener el bien común y la demanda una nueva percepción sobre ¿qué le es permitido esperar a los individuos? De hecho, la traducción intelectual del gerente como sujeto social responsable frente a la realidad de la RS, no viene a ser ya la obtención de una elevada tasa de rentabilidad, sino aquella que tiene que ver con lo humano, con las necesidades de individuos, que favorece el despertar de un sentido de espiritualidad y a las acciones responsables en la búsqueda de un elevado bien común, organizacional y social.

Bajo este manto de la disponibilidad y disposición que acerca la buena voluntad para con los hombres en un contexto de actividades cotidianas, se

suman esfuerzos en el impulso que moviliza lo trascendente: el ser espiritual que supera las limitaciones económicas o monetarias en la relación con los otros, para convertirse en un sentido ético y moral formado por una conciencia renovada en el espíritu, capaz de identificarse con los intereses de los otros y de todos.

Por tal motivo, la Sociedad Responsable a la cual se hace referencia en este artículo, emerge como una interpretación desde la interacción humana, como fuente reflexiva de una dinámica social real entre el propio individuo y el contexto en el cual se desarrolla tal interacción, lo cual le lleva a reinventarse y dirigirse en torno a un desempeño más espiritual o humano del hombre de empresa, con derivaciones profundas que fortalecen los cambios sociales del entorno, bajo la superación del eje que desequilibra los contextos vulnerables y abre continuidades en los desequilibrios, injusticias y desigualdades que existen dentro de las comunidades, habla abiertamente de una responsabilidad por las consecuencias.

Por consiguiente, la versión que se asume desde un nuevo modelo del *Ser*, que no es más que el redescubrimiento de la esencia humana que yace en cada quien, consiste en colocar en una balanza más real y equitativa las necesidades materiales y espirituales, así como aquellas otras que expresan requerir los grupos necesitados. Concientizar en estos referentes, conducirá al origen de la responsabilidad social en el interior de los ciudadanos. La interrogante sobre ¿Qué puede ser hecho? está dentro de la espiritualidad que guarda cada persona consigo.

Es allí donde el compromiso ético se manifiesta, para responder a lo que hace feliz a cada quien y a los demás, y lo que causa dolor o tristeza a cada individuo; en la realidad también es un sentimiento que aflora en los otros; al vincularla, surge el *nosotros* en equilibrada integración de intereses, necesidades y pareceres. Esta situación que es compartida con Proust (2006), refleja el sentido que guarda no a los demás lo que no se quiere para sí. Esta postura reflexiva, sensibiliza la percepción de lo que sucede con el prójimo, generando una motivación para hacer algo al respecto, siendo solidarios con el otro, con los demás y con todos. Descubrir no consiste en buscar nuevos paisajes, sino en mirar con ojos nuevos.

5. Referencias bibliográficas

ABURDENE. (2006): *Megatendencias 2010*. Grupo Editorial Norma

BEHNCKE, R. (1984): *El Árbol del Conocimiento*. Lumen Editorial Universitaria

GÓMEZ, E. (2007): *Capitalismo solidario versus socialismo del siglo XXI*. Venezuela, Caracas: El Nacional.

GONZÁLEZ, F y PRINCIPAL, M. (2010). *Sociedad responsable frente al hecho de responsabilidad social*. [Ponencia]. Jornada sobre responsabilidad social: desafíos y encuentros para la construcción del capital social. Venezuela-Barquisimeto, 28 y 29 de Abril de 2010. Decanato de Administración y Contaduría, UCLA.

GUÉDEZ, V. (2006): *Ética y práctica de la responsabilidad social empresarial. El aporte de la empresa al capital social*. Venezuela, Caracas: Planeta.

HABERMAS, J. (1989): *Teoría de la Acción Comunicativa*. Vol 1. Madrid: Taurus.

PROUST. (2006): *A La Recherche Du Temps Perdu:Le Cote De Guermantes*. The Echo Library

RUSQUE, A. (2001): *De la Diversidad a la Unidad en la Investigación Cualitativa*. Ediciones FACES, UCV. Caracas, Venezuela.

SANDIN, M. (2003): *Investigación Cualitativa en Educación*. McGrawHill/Interamericana de España. Barcelona.

STRAUS, A y CORBIN, J. (2002): *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la Teoría Fundamentada*. Colombia: Universidad de Antioquia.

UNIAPAC. (2008): *La rentabilidad de los valores. Una visión cristiana de la responsabilidad a social empresarial. Una forma de gestión para empresas que perduran*. Paraguay: Autor.